

## 100 años de Homero Arce

José Vargas Badilla

Luego de cien años vuelve a estar con nosotros el gran poeta y periodista Homero Arce, nacido el 7 de abril de 1901 en la ciudad de Antofagasta.

Su nombre en verdad adquiere en esta fecha una inmensa proyección por su embrujadora poesía. Como es de conocimiento este distinguido vate sirvió de secretario durante 30 años a Pablo Neruda, quien sintió por él un profundo afecto, pues fue amigo de bohemias y de andanzas literarias.

Hace años, Gonzalo Drago, comentando uno de sus libros, expresó: "Homero Arce es un poeta silencioso, alejado de cenáculos, que ha vivido durante toda su vida en función de poeta pero que ha publicado muy poco. Podríamos afirmar que Homero Arce es un poeta de la serenidad. Todo en él es sencillo, diáfano, humanizado frente a la tierra presencia de la vida cotidiana".

Otro poeta, Carlos René Correa, le recuerda en uno de sus libros y declara: "La vida de las cosas, la naturaleza, la existencia con sus matices, inspiran a este poeta solitario. Huye de la estridencia y entrega su obra calladamente. Ha elegido como forma de canto, una de las más difíciles: el soneto. Lo burila con pasión, lo nutre con su propia vida".

¿Qué podemos decir nosotros de su poesía? Su mensaje poético se caracteriza por una gran serenidad, inmensa frescura, lenguaje ejemplar. Homero fue en verdad un supremo cultor de la belleza, un hombre de una modestia ejemplar.

Gusta su poesía por su exquisita sencillez, suprema elegancia, ese inconfundible hábito de delicadeza y de ternura.

Perteneció este destacado poeta a la Generación de 1960 y dio a la publicidad su primer libro en 1959, "La mágica existencia de Rosamel del Valle"; "Los íntimos metales", poesía ilustrada por Neruda, 1963; "El árbol y otras hojas", poesía 1967; y "Los libros y los viajes", recuerdos de Pablo Neruda, obra póstuma, 1980. Algunos sonetos suyos fueron traducidos por el poeta Thago de Mello al portugués. En ellos, encontramos entre otros "La vieja casa", "Árbol", "Mi calle", "Paisaje", "Manos", "Golondrinas".

A raíz de su fallecimiento el poeta y ensayista Víctor Franzani, escribió en "Las Últimas Noticias": "Ese fue el hombre que ahora añoramos; ese, el poeta; ese, el amigo. Su memoria nos entrega especial aliento; lo sentimos en la reflexión, como susurro que logra prevenirnos el exacto valor de los seres y las cosas, en medio de tanto tráfico asfixiante de egolatría, odio y egoísmo".

En 1992, en una charla sobre Homero Arce, el escritor y profesor Edmundo Concha, finalizó diciendo: "Esta noche, y en otras ocasiones, yo siento que Homero Arce está vivo, en la misma medida en que el poeta es inmortal cuando su obra encumbra el alma de los lectores. Tan inmortal como la tierra para que haya flores, para que haya rosas". Homero Arce falleció en Santiago, el 6 de febrero de 1977.

Los conceptos vertidos en esta página corresponden a autores, siendo ellos de su exclusiva

*de Prensa, Curicó, 10 abril 2001, p. 5*

*SB2932*

## 100 años de Homero Arce [artículo] José Vargas Badilla

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

100 años de Homero Arce [artículo] José Vargas Badilla

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile